

# Globalidad negativa y alternativas

Federico Sandoval Hernández\*

En este artículo se hacen necesarias algunas reflexiones que, desde la perspectiva local-global, logren hacer un planteamiento total que permita dar a entender los siete planos del ambiente: los cuatro lados, el arriba, el abajo y el centro<sup>1</sup>, de tal manera que con esta perspectiva se pueda tener una panorámica del paisaje que se ha venido desarrollando a lo largo de la modernidad y la globalidad. Aquí se presenta primero la cuestión trascendental de la autonomía, la localidad y la cuestión nacional, desde la perspectiva de las imbricaciones políticas y culturales, luego se señalan algunos aspectos de importancia y un planteamiento metodológico relacionado con la cuestión de la ambientación y las globalidades para culminar con

## Autonomía, localidad y la cuestión nacional

**E**n la coyuntura actual el problema de la autonomía adquiere relevancia por su relación con la teoría política y con la organización de los pueblos para su sustentabilidad, los cuales se encuentran inmersos en los Estados nacionales pero sin contar con soberanía ni autodeterminación, como de alguna manera las repúblicas democráticas y

federalistas debieran implementar con carácter constitucional, acercándose a las democracias parlamentarias. Sin embargo, en las últimas décadas la cuestión autonómica va a estar entre algunas de las causas más importantes del derrumbe, por ejemplo, de la URSS, de Checoslovaquia, de Yugoslavia por mencionar a los más representativos del fenómeno, los cuales no hubieran tenido tales desenlaces si se hubiera considerado el derecho de los pueblos a la autonomía, lo cual no hubiera permitido el desmoronamiento de la unión de repúblicas llamadas socialistas, ni el de la unidad de los pueblos croatas, serbios y kosovos, ni la de checos y eslavos, de tal manera que si el ejercicio del poder y la ciencia política hubieran desarrollado la cuestión autonómica, no se habrían tenido

esas experiencias tan denigrantes desde la perspectiva de los Derechos Humanos. Mientras que el caso de Afganistán muestra un perfil distinto al de otros pueblos como los europeos, ya que este país está en una frontera oriental multicultural entre grandes imperios, y que históricamente ha definido una multiculturalidad distinta a la de los EUA. En la frontera afgana, los periodos históricos han demarcado las fronteras culturales y la no integración multicultural en un estado nacional típico, sino que éste es producto de las condiciones de conformación de un estado nacional distinto a los africanos o a los americanos, además de ser tardía la conformación de la República Afgana (inicio del siglo XX), y al estilo inglés y matizada por ser la zona de contención a las expansiones

\* Docente-Investigador, CIPES-UAG.

<sup>1</sup> "Estos ejes de clasificación de las propiedades simbólicas de los elementos contenidos en ellas, explicando gran número de propiedades generales de los elementos del macro y el microcosmos," p. 665 y 677, Galinier, Jacques, La mitad del mundo, Ed. UNAM, INI, CEMYC., 1990.

mongolas, rusas y soviéticas, de tal forma que esta confrontación ha definido en la región, la forma en que las poblaciones se dividían en el territorio

## Ambientación y globalidades.

Es fundamental entonces desarrollar desde el abajo la dimensión cognitiva, en una perspectiva que permita construir el andamiaje que afronte específicamente la problemática del ser, conocer y actuar. No obstante, en esencia y desde el arriba, se refiere a la cuestión teleológica, la cual adquiere gran relevancia pues se trata de la transición hacia lo nuevo, e implica de alguna manera el cambio, la recreación y la renovación. La llamada escatología de la modernidad, la desmodernidad, la postmodernidad y la alteridad, no implican la eliminación-erradicación de alguna de ellas como se hace frecuentemente en la dialéctica (hegeliana y marxista): “La conjunción de los opuestos realiza la verdad latente en ambos y así se descubre el tercer elemento positivo de la contradicción, el cual la absorbera y superara” jung entonces al combatir a la esquizofrenia y rompiendo con Hegel, “Tiene que plantear su batalla en un campo que sea el que menos le aparte del mundo real, huyendo lo más posible del campo de las abstracciones lógicas. Y el campo mejor para esto es aquel que en vez de abstraer ideas, permanezca en lo sensible, en lo que tenga formas y figuras. El único campo que presta estas condiciones es el de la Alquimia”<sup>2</sup>. Pues estos núcleos de alguna manera conllevan a la confrontación a fin de eliminar al contrario y generar una nueva síntesis, una superación de la contradicción a base de la confrontación y la extinción del contrario. Sin embargo, en el nuevo sentido en el que se plantea, no va ya en tal dirección negativa, pues todavía se pueden generar condiciones necesarias para el cambio y la recreación en un proceso de absorción del contrario, más que de su eliminación. Así, la modernidad en el tiempo histórico, impone el crecimiento sostenido con un discurso exotérico excluyente, aunque racional, pues utiliza medios como el pensamiento, la reflexión, la existencia con el fin de la actuación, la experiencia, la realización de descubrimientos e inventos y teniendo bajo control local-global al territorio, orbilizado. “Durante cerca de 200 años, Estados Unidos expulsó y exterminó a la población indígena, a millones de personas; conquistó la mitad de México; realizó depre-

daciones en toda la región, en el Caribe, América Central, y algunas veces más allá. Conquistó Hawai y Filipinas, y para lograrlo mató a cientos de miles de filipinos. Desde la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha extendido su alcance a todo el mundo utilizando métodos que no precisan descripción, pero siempre matando a otros, desarrollando batallas en otros lugares. Las masacres siempre fueron en otros países, no aquí, dentro del territorio nacional. el ataque del 11 de septiembre es el primer cambio de esta situación”<sup>3</sup>. Por su parte, la postmodernidad, pasa del crecimiento sostenible al sustentable con un discurso esotérico, no racional, utilizando medios como la intuición, la imaginación, los sueños, los espectros e implementando la terrenalidad bajo nuevos tiempos espirituales. “Bin Laden ha surgido como un mediador en disputas sumamente importantes, estaba involucrado como mediador en la confrontación entre Irán y el Talibán de Paquistán acerca de Afganistán, resultando la reiniciación de la cooperación estratégica entre ellos y pretendiendo el establecimiento de un amplio frente solidario con la causa islamita y bajo la figura de Irak, pero bajo la bandera de Bin Laden y éste prometiendo activar en su totalidad al movimiento islamita en Oriente Medio, Africa, el este de Asia, Europa, y E.U. Esto ha implicado que las redes terroristas han activado un sistema extenso y diverso para que puedan viajar expertos así como fondos y provisiones, clandestinamente. Así que para que la liberación de los sitios sagrados de los musulmanes se presente hay que imponer la Sharia islámica como sistema basado en las enseñanzas del Profeta Mahoma y se haga cumplir en la tierra de Dios. Tendremos que unir todas nuestras fuerzas y tendremos que promover una ideología nacional. Y después de unificarnos como nación musulmana, demostrar su fuerza y rechazar a todos aquellos que nos agreden, principalmente EU. e Israel”<sup>4</sup>.

En tanto que la desmodernidad, sostiene que la crisis institucional, de los sistemas, de los partidos políticos, de los Estados, de democracias, de los comunitarismos, de las industrializaciones y urbanizaciones, tiene límites: “No volveremos a encontrar la tierra firme de un orden social construido sobre sólidas instituciones y métodos seguros de socialización. Vivimos un cambio permanente que disuelve las instituciones y enturbia las referencias sociales, las normas y lo que llamamos los valores de la comunidad, ya no

viembre de 2001.

<sup>2</sup> Rojo, S. M., “Exposición metódica de la psicología de los complejos de Carlos Gustavo Jung”, p. 52, 54, 58 Ed. EUNIBAR, Barcelona, Esp. 1982.

<sup>3</sup> “Noam Chomski”, en La Jornada, Perfil IV, p. II. Miércoles 7 de no-

<sup>4</sup> Josef Bodansky, Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a EU. ed. Aguilar. 1a ed. nov. 2001, pp. 442-442-448-449-450 y 455.

<sup>5</sup> Alain Touraine, ¿Podremos vivir juntos?, pp. 57-58 y 90, Ed. FCE,

podemos apoyarnos en lo social, lo político y lo jurídico que se invirtieron debido a la revolución industrial y el ascenso de los nacionalismos, el consumo y el reconocimiento de la sexualidad y otras tantas mutaciones que destruyeron la identificación del hombre moderno con el ciudadano definido por el respeto de las leyes que contribuye a elaborar. Tampoco podemos apoyarnos sobre el Estado-nación, pues ya no tiene un peso suficiente frente a los mercados mundiales, salvo cuando moviliza a su servicio un nacionalismo cultural preñado de peligros. El sujeto ahora se construye imponiendo a la sociedad instrumentalizada, mercantil y técnica, principios de organización y límites conformes a su deseo de libertad y a su voluntad de crear formas de vida social favorables a la afirmación de sí mismo y al reconocimiento del otro como sujeto”<sup>5</sup>. Con lo que se avanza de manera sorprendente con un discurso de rescate del sujeto, donde el elemento de sacralidad es importante así como la iniciación y el placer; mientras que entre algunos de sus fines están la revelación de la individuación y la terregalidad que se inserta en los tiempos míticos, o sean los barrios, colonias proletarias y populares, asentamientos irregulares, los migrantes y su cultura que implementan, en y sobre su territorio, lo cual es fundamental para una globalidad positiva.

De la misma forma el posmodernismo desarrolla la crítica al modernismo por funcional-estructuralista<sup>6</sup>, entre otras, y aporta definiendo la ruptura de los límites disciplinarios hacia nuevas redes transdisciplinarias<sup>7</sup>, todo lo cual de alguna manera coadyuva hacia la alteridad, con una postura de sustentabilidad-compatible como modelo alterno. La cual en base a la ley de las compensaciones y las conjunciones, posibilita no la negociación y la conciliación entre los núcleos de confrontación, sino su solución sin su eliminación, con un discurso dialógico no excluyente y en la perspectiva de la compatibilidad intra-inter-multi-trans: étnica, estatal, regional, entre los indianismos y los mesticismos, entre los liberalismos y comunitarismos, entre mesticismo y criollismo, entre localismos y globalidades, entre los Estatismos y las religiones, así como con las sociedades, a través de la

1998.

<sup>6</sup>“El origen del posmodernismo basado en el repudio a las nociones de racionalidad y progreso, presentan una concepción alternativa de la historia de la ciencia” y fue posibilitada por la vía kuhniiana de “comprender las investigaciones científicas desde un punto de vista histórico” p. 20. Véase la crítica al posmodernismo en pp. 42 a 48. Yu Cao, Tian, El mundo actual La revolución kuhniiana y el giro posmodernista en la historia de la ciencia Ed. CIICH-UNAM, 1998, pp. 20 a 32 y 43-44.

<sup>7</sup>Wallerstein, Abrir las ciencias sociales, Ed. S XXI., 2000 y Morin M. Edgar, Sobre la interdisciplinariedad, Ed. UNAM, 1993.

comunicación dialógica y bajo los nuevos tiempos. Es en este sentido, y desde el centro, que la diacrética (como el multidialógico entre las otredades y las cronotropías en expansión, contempla que la territorialidad y la terregalidad sugieren la relevancia de la reapropiación social e individual, a diferencia del fin de la historia y el choque de civilizaciones: ¿Por qué Francis Fukuyama precisa ahora lo que lo separa de Samuel Huntington? porque juntos –recordemos– condenaron a los pueblos no occidentales a perpetua marginación. Como juntos tuvieron que reconocer la capacidad de estos pueblos para la técnica occidental, superando la occidental y poniéndola al alcance de todos los pueblos. Algo que se consideraba genético de los pueblos occidentales. Ahora se niega la incapacidad de estos pueblos para hacer suyos valores como la libertad y la democracia. Es el enfoque cerrado y excluyente el que sostiene Samuel P. Huntington “En sociedades no occidentales –escribe– la introducción de la democracia crea lo que sólo se puede describir como una paradoja de la democracia. Facilita la llegada al poder de grupos que apelan a lealtades indígenas, éticas y religiosas, ajenas a la democracia. Esto deben impedirlo a tiempo los occidentales”<sup>8</sup>. Lo que no quiere decir retornar al pasado, a la comunidad, a lo tradicional, sino superarlos dialécticamente tanto a nivel gnoseológico, ontológico como teleológico. De esta manera y desde el centro, la diacrética cronotrópica a nivel eco-social, implica una comunicación alterna entre los humanos, entre mujeres y hombres y la naturaleza, interiorizada a través de la ecología humana y la cultura ecológica, y exteriorizada mediante la economía ecológica. En tanto que a nivel individual, se exteriorizan a través del lenguaje y la comunicación dialógica, “La función de lo grotesco de carnaval es consagrar la libertad inventiva, permitir la combinación de una gran variedad de elementos distintos y su reconciliación, liberarlos de la concepción del mundo prevaleciente, de las convenciones y verdades establecidas, de los clichés, de todo lo que es aburrido y aceptado universalmente, pues el carnaval contiene lo convencional y lo inesperado, lo establecido y lo creativo”<sup>9</sup>. Así la fiesta y el carnaval adquieren singular relevancia puesto que rompen con el ciclo vicioso de tragedia y comedia, maniqueísmo, todo lo cual es expresión no sólo del inconsciente colectivo sino también del individual, donde se invierten los papeles y las representaciones simbólicas

<sup>8</sup> Leopoldo Zea, “El occidental Francis Fukuyama”, p. 14-A Excelsior, domingo 2 de diciembre de 2001.

<sup>9</sup> Bajtin, Mijail, La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, trads. Julio Forcat y Cesar, Conroy, Barral, Barcelona, 1974, p. 32.

de los personajes y los protagonistas, lo que incluye la interiorización mediante el habla interna, la cual ha sido relegada por la “pérdida”, más bien por el estado latente de las identidades individuales.

## El abajo

En este sentido y desde el abajo, el modelo cognitivo y ontológico que se presenta para poder sintetizar no solo esquemática sino crítica y analíticamente esta propuesta, se establece de tal manera, que si elaboramos una matriz con los elementos de análisis esbozados, tendremos una complejidad en la que el eje primordial es la cronotropía. La cual aquí se entiende como la capacidad de modificación del tiempo y del espacio al usar las palabras y las acciones con diferentes sentidos al que usualmente tienen. Y el sujeto cronotrópico: “En el tiempo novelístico, la gente siempre está rehaciendo los valores. Otra manera en la que Bajtín insiste sobre este punto, el ‘cronotropo’ es en términos del ‘espacio-tiempo’, el ‘cronotropo’ donde habita el personaje, es el mundo social que define y modela desde dentro las posibilidades de acción, la sucesión de pensamientos y el universo de elecciones, donde el tiempo, no solo como parámetro sino también como operador. Aquí intervienen los medios a través de los cuales se expresan también, pues el ‘inconsciente’, es decir, aquella parte de nosotros mismos que se halla fuera de nuestro control y nuestra percepción, se comprende mejor si es considerado como aquella porción de la conciencia que aún no se expresa. Un mundo que experimenta el tiempo de la manera más completa, lo que resulta de esto no es la soledad sino la libertad”<sup>10</sup>. De tal manera que el individuo tiene la capacidad de modificar los tiempos y los espacios, al usar las palabras y las acciones con diferentes sentidos al que usualmente tienen, resultando matrices analíticas transconceptuales, dinámicas e interactivas.

## El centro

En cuanto a la cuestión de las localidades en la globalidad positiva, en donde los modelos sustentable y compatible aparecen, desarrollando la restauración eco-social y permitiendo arribar a una nueva sociedad orgánica al mejorar y

<sup>10</sup> Caryl Emerson, “La palabra externa y el habla interna: Bajtín, Vogotski y la internalización del lenguaje” en Saul Morson, Gary (Comp.) en Bajtín (Ensayos y diálogos sobre su obra), Ed. Textos de difusión cultural-UNAM, UAM y FCE. 1a. ed. 1993, pp. 42, 43, 63 y 79.

multiplicar los recursos naturales y humanos, con la tendencia a reducir los costos ecológicos e incrementar la tasa de ganancia ecológica, tanto natural como humana. Por ello es muy importante resaltar el hecho del proceso de la nueva ruralidad que implica la ordenación social, física y económica del territorio no urbano<sup>11</sup> y el nuevo urbanismo que implica la ordenación social, física y económica del territorio de la ciudad<sup>12</sup> en el contexto de la nueva sacralidad alterna, donde el hombre por un lado se religa a la naturaleza tanto la dada como la creada, y por el otro, recrea a la naturaleza deificada. “La cuestión agraria parte no solo de que la tierra es para quien la trabaja sino también de la reconquista de la tierra (la tierra es de quien la trabaja), esto implica poder lograr el objetivo de tratar al planeta como un jardín de y para todos, que nos conviene y nos interesa cuidar. En la nueva ruralidad no se requiere compactar por decreto toda la tierra más bien compactar la capitalista: compactar latifundios pero en manos sociales”<sup>13</sup>.

En este sentido es que el proceso de reconstrucción transcultural-civilizatoria permea al conjunto bajo la ley de las compensaciones y las conjunciones: “Si quieres que algo se contraiga, primero debes dejarlo extenderse. Si quieres que algo se debilite, primero debes dejarlo hacerse fuerte. Si quieres que algo caiga, primero debes ponerlo en alto. Para poder recibir tienes que haber dado antes. Eso se llama conocimiento. Lo blando y lo frágil vencen a lo duro y a lo fuerte. Los peces deben ser dejados en lo profundo de las aguas. Las armas cortantes deben ser guardadas donde no puedan ser vistas!”<sup>14</sup>. Ya que no solo hay que afrontar la relación homo-natura (micronatura y macronatura y natura creada),<sup>15</sup> sino también las relaciones hembras-varones y deidades, de otra manera las instituciones se impondrán por encima de los humanos y de la naturaleza. Entonces la necesidad estratégica de generar sociedades neguentrópicas que tiendan al menor desgaste de energía, permitirá compensar a las sociedades existentes de alta entropía,<sup>16</sup> que imponen las tendencias a la globalidad negativa, en donde los peor implicados resultan ser las localidades y el campo en beneficio de las megalópolis, las metrópolis y

<sup>11</sup> Jung, Jacques, La ordenación del espacio rural, Madrid, Ed. Instituto de estudios de administración local, 1972, pp. 13 a 21 y 25 a 27.

<sup>12</sup> Chaline Claude, La dinámica urbana, Madrid, Ed. Inst. de Est. de Admón. Local, 1981, p. 22 y 117 a 121.

<sup>13</sup> Guillermo Torres Carral, Introducción a la Economía política ecológica, Tex-Méx. ed. P y V editores y UACH. 2001, p. 30 y 31.

<sup>14</sup> Lao Tse, Tao te king, México, Ed. Premiá, 10. ed. 1992, p. 93. y p. 53, 59 y 69.

<sup>15</sup> Baruch Spinoza, Tratado teológico político, México, Ed. Juan Pablos, 1974.

las ciudades, pues es ahí donde predominan los modelos de crecimiento sostenido y sostenible donde el primero depreda los recursos naturales y humanos con el objetivo de mantener el incremento de la tasa de ganancia que a la larga tiende a bajar, y el segundo trata de restaurar negativamente los recursos, conservándolos pero bajo el mismo objetivo de incrementar la tasa de ganancia.

Por lo anterior se imponen cambios tecnológicos en sentido neguentrópico, como las llamadas tecnologías blandas y limpias, tanto urbanas como rurales en el proceso de rururbanización y de urbalidad, tanto para los viejos como para los nuevos poblamientos, en este sentido es que cobran sentido las localidades, por que las compensaciones tienden hacia las conjunciones, lo que no quiere decir hacia las igualdades en el sentido cristiano y/o liberal, pues estas utopías son las más difíciles para alcanzar tanto espacial como temporalmente y están demostrando sus verdaderos límites en la coyuntura actual. De este modo la transición permitiría no solo la ley de las reconversiones en cuanto al paso de la globalidad negativa, que se caracteriza por una nula sacralidad en la civilización actual: “Las grandes empresas son intrínsecamente temerarias, agresivas y competitivas. Son amorales y es inevitable que deshumanicen a las personas que trabajan para ellas y a toda la sociedad. Son desleales con los trabajadores, incluidos sus propios directivos. Si los objetivos comunitarios chocan con los empresariales, entonces las empresas son igualmente desleales a comunidades de las que pueden haber formado parte durante muchos años. Tienen que dominar a las culturas alternativas y conseguir la clonación de toda la población mundial a su imagen y semejanza. Las grandes empresas no se preocupan por las naciones; viven al margen de las fronteras. se dedican intrínsecamente a destruir la naturaleza. Y tienen una necesidad voraz, desaforada e inexorable de crecimiento y expansión. Sin embargo hay más de millón y medio de indios en Estados Unidos, en la actualidad, y muchos de ellos no quieren ser estadounidenses. Y en otras regiones del mundo hay millones de

<sup>16</sup> “En los flujos de energía como el transporte y almacenamiento de materia, como la traslación y radiación de energía, como la transformación de información, la conversión de un estado a otro, como el costo energético de la liberación de energía y considerando la multirelación de variables como el tiempo, la biomasa, el tamaño, la energía per cápita, el número de miembros, la cultura humana, las vidas humanas, los ecosistemas, los imperios humanos, una biomasa de unidad doméstica, la población humana, la biodiversidad, etc.” Richard Newbold Adams, Energía y estructura (Una teoría del poder social), véase también Rifkin, Jeremy, Entropía (Hacia el mundo invernadero), Barcelona, Ed. Urano, 1993.

indígenas que se aferran a sus costumbres y a su forma de vida tradicional, soportando en grados diversos los efectos de la expansión de la sociedad tecnológica. Y hay como mínimo 3000 naciones indígenas en el mundo hoy día que siguen funcionando dentro de los límites del doscientos y pico de estados que afirman tener soberanía sobre ellas. Muchas guerras que los medios de comunicación describen como “guerras civiles” o “levantamientos guerrilleros” en realidad no son sino tentativas de las naciones indígenas por liberarse del dominio de naciones-estado más grandes. Las luchas de los nativos para conservar sus territorios y su soberanía se dirigen a menudo contra las empresas, las tecnologías, los militares y más concretamente se dirigen contra una mentalidad y un enfoque del planeta y del lugar que corresponde al ser humano en la Tierra que los indígenas consideran gravemente erróneos por su ausencia de sacralidad<sup>17</sup> o por una excesiva profanación del territorio, transitando hacia la globalidad positiva que restaura, compensa y conjunta las sacralidades; posibilitando también el tránsito de la localidad que hoy está también prácticamente marginada, desplazada, fracasada pero sobreviviendo sustentablemente, hacia la localidad globalizada y compatible con potencialidades insospechadas.

## Los cuatro lados

Otro aspecto importante es el del ambiente de la territorialidad, la tierralidad, la terrenalidad y la terregalidad. Aquí se considera a la terregalidad como la constituida por los barrios, arrabales, colonias proletarias y populares, asentamientos irregulares, las rutas de los errantes y los migrantes y su cultura que implementan en y sobre su territorio. Pues si bien la relación es extrínseca en cuanto natura creada, la misma adquiere complejidad socio política ya que como se ve, las relaciones han llegado a constituirse como anacrónicas pues se polarizan y se confrontan mostrando sus límites intrínsecos. O sea que mientras al arrabal, al bronx, etc. les queda la terregalidad, donde lo cosmogónico como es la consideración mesoamericana de que el sol y la luna son hijos de la madre tierra la hija, en el cristianismo la tierra es un lugar de condenación y redención, no de salvación, mientras que en el protestantismo es de salvación, en el islamismo de confrontación y restauración del territorio sagrado y en el tibetano de restitución y restauración. Por

<sup>17</sup> Mander, Jerry, “En ausencia de lo sagrado”, (El fracaso de la tecnología y la supervivencia de las naciones indias), pp. 18 y 158. Palma de Mallorca, España, Ed. José J. De Olañeta, Sierra club books, Plenum 4 Madre tierra, 1996.

otro lado, se desarrollan acciones a nivel de terrenalidad, que implica al orbe como una nueva sacralidad y que contiene a todos los tipos de territorio, como el de los Estados eclesiásticos e imperiales. “En la cultura en que vivimos revela varios hechos. Uno es que el terrorismo funciona. No fracasa. La violencia funciona generalmente. Es la historia del mundo. El terrorismo no es arma de los débiles, es el arma de los que están contra “nosotros”, sin importar quienes sean esos “nosotros”<sup>18</sup>.

Mientras que para la tierralidad, como modelo alternativo, es de donde se pretende constituir nuevos estados indianos, multiétnicos, estados que territorialmente no son contiguos y por lo tanto tienden a ser pluriculturales. Esta tierralidad la ejercen los ciudadanos, los marginados, errantes, campesinos, etc. En tanto que los ciudadanos ejercen por su parte la territorialidad como una expresión cultural, jurídico-política, económica y geopolítica, que implica soberanías, ministraciones, proyectos de inversión, organizaciones de seguridad y hasta de relaciones internacionales, nacionales, estatales, regionales y locales; en este contexto predominan las megalópolis, que ejercen la orbilidad, la cual se entiende a nivel del orbe y comprende lo urbano y lo rural, lo civil y lo sacro, lo planetario, las metrópolis, las ciudades, Estados nacionales y multinacionales “El neonacionalismo contiene elementos regresivos y arcaicos, la política corre el riesgo de convertirse en guerra, aunque sea bajo formas latentes e inéditas: focos dispersos, llamaradas imprevistas, terrorismo y represión de Estado, poder criminal de los narcotraficantes, financiación secreta del tráfico de armas, facciones contra facciones. El problema de una nueva forma de “nacionalización” de las masas queda sin embargo abierto. Únicamente la consciencia de la interdependencia de la vida de los pueblos y de los individuos puede contrarrestar la perversión nacionalista. El descubrimiento de un terreno común puede mantener juntas las diferencias sin anularlas, de la misma manera que una lengua nacional no destruye los dialectos sino que los protege”<sup>19</sup>. Y las relaciones predominantes van desde la expropiación a la depredación y presionan para que los otros planos como la tierralidad y la terregalidad sobretodo, proyecten acciones como la reapropiación social, individual y ciudadana, mas no sin confrontación pues tanto a nivel rural como urbano ésta se presenta; lo que no quiere decir que los núcleos identitarios tiendan a crecer y los de confrontación a menguar de una

manera lineal y automática, sino que va a depender de los grados de agrocivilización y de sacralidad que cada uno de ellos halla implementado en sus propias localidades, con sus repercusiones a nivel de la globalidad y del tránsito de la negativa a la positiva.

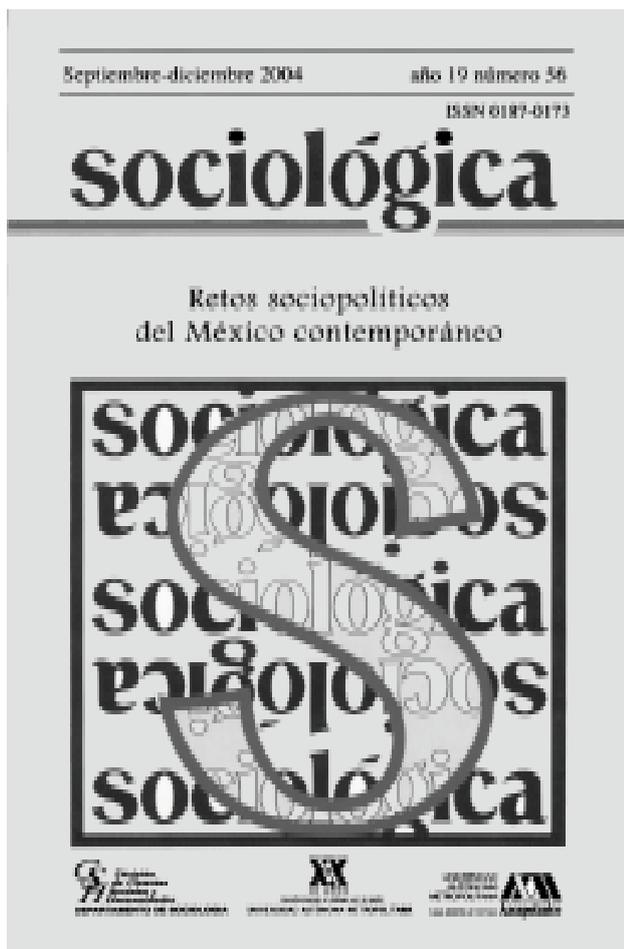
## Conclusiones

En esta confrontación multi y transcontradictoria entre modernismo, posmodernismo, desmodernismo y modelos alternos y por la hegemonía, hoy se manifiestan dos proyectos alternos y por la alteridad global, sin embargo los dos coinciden en perseguir el poder, la dominación y el espíritu en una nueva época de consolidación, por un lado de un mesianismo anglosajón abierto a la multireligiosidad pero no a la pluralidad política ni económica, mientras que por el otro el proyecto de un sultanato global y mesiánico contrapesando la lucha por la orbilidad de regiones estratégicas. Y en ese contexto “Turquía fue muy elogiada por utilizar los F16 que le suministramos para bombardear Serbia. Exactamente como lo hizo con los mismos aviones contra su propia población, hasta el momento en que finalmente logró aplastar el terror interno. Y como de costumbre, la resistencia incluye terror. Vale también para la revolución estadounidense. Vale para todos los casos que conozco. Igual que es verdad que aquellos que tienen un monopolio de la violencia hablan de si mismos como si realizaran contraterror”<sup>20</sup>. En tanto que Afganistán con una de las mayores reservas energéticas del mundo en cuanto a gas se refiere, también es uno de los principales abastecedores de opio, heroína y morfina para los hospitales del mundo y las actividades militares en el mismo, así como para abastecer al “mercado negro” europeo y estadounidense primordialmente, sin embargo los bajos precios que obtienen en el mercado los obliga a transitar hacia una mayor producción, aunque ello baje más los precios, o hacia la industrialización de sus productos y exportación legal y extralegal a los lugares mencionados. El otro interés estratégico es el petróleo, pero la guerra puede propiciar resultados alternos pues “En caso de que un conflicto disparara el precio del barril hasta 30 dólares, la energía solar se convertiría en una opción seria para EU., Europa y Japón; con un precio de 50 dólares, la atención se enfocaría a la extracción en las zonas de resinas y formaciones rocosas con un alto contenido de pizarra podrían contener 242

<sup>18</sup> Chomsky, p. II, Op. cit.

<sup>19</sup> Barcellona, Pietro, Postmodernidad y comunidad, Madrid, Ed. Trotta, 1992.

<sup>20</sup> Chomsky, Op. cit.



veces más petróleo que los yacimientos convencionales”<sup>21</sup>. A tal grado el petróleo sigue siendo un energético clave en esta fase de ampliación y consolidación del aceleramiento para abordar hacia una globalidad negativa, que ésta se caracteriza también por la ilegalidad de “rebasar”, en esa misma perspectiva, a los organismos internacionales de seguridad, de derechos humanos e incluso militares. Por ejemplo en el caso de Nicaragua, “Estados Unidos respondió a las resoluciones de la Corte Mundial y del Consejo de Seguridad con una escalada inmediata de la guerra, decisión compartida, casualmente por los partidos Demócrata y Republicano, y los términos de la guerra también fueron alterados. Por primera vez hubo órdenes oficiales al ejército terrorista de atacar los denominados “objetivos blandos”, es decir. objetivos civiles indefensos, y mantenerse lejos del ejército nicaragüense”<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Gabriel Moysen, El Financiero, martes 30 de octubre de 2001, p. 48.

De tal manera que esta guerra no se presenta de manera aislada sino que es el resultado de un largo proceso de guerra permanente, del capital ficticio, de la economía de guerra, de la política antinacional, de la consolidación de estados nacionales corporados a un estado mundial que ya “rebasó” a la ONU y al consejo de seguridad, y “El problema es que Estados Unidos no reconoce la jurisdicción de algunas instituciones internacionales. Así que no podemos recurrir a ellas. Ha rechazado la jurisdicción de la Corte Mundial. Se ha negado a ratificar la Corte Penal Internacional. Es suficientemente poderoso para establecer una nueva corte, si quiere hacerlo. Pero hay un problema con cualquier tipo de corte, sobre todo que se requiere evidencia. Para ir a cualquier clase de corte, se requiere alguna clase de evidencia”<sup>23</sup>. Constituyéndose entonces, bajo condiciones de guerra las nuevas formas de organización global, pero negativas, para el futuro de los sujetos dominados por los comunitarismos, estatismos, socialismos, institucionalismos, constitucionalismos y algunas religiones que aperturan aún más los espacios para el belicismo, el cual adquiere nuevas características que van desde la virtualidad hasta la experimentación genética, bioquímica, bacteriológica, genómica, simbólica y cultural.

De tal modo que los paradigmas de las confrontaciones, conjunciones y disyunciones entre las clases, los grupos, las etnias, los estados nacionales, las ciencias, las cosmovisiones, las religiones, las hegemonías, etc. se modifican radicalmente al desarrollarse una estrategia para “quemar” etapas del crecimiento sostenido, pues lo que se iba a lograr en 50 años, ahora se logrará entre 5 a 10 años, esta nueva forma de crisis incluye el alargamiento del ciclo de guerra y destrucción, constituyéndose como una nueva característica del devenir antihistórico de la globalidad negativa, que atenta no solo contra los humanos sino también contra la micro y macronaturaleza. Este estado de guerra ha generado las condiciones para que la ultraderecha estadounidense implemente un nuevo modelo no neoliberal, mucho más conservador, expansionista, agresivo y proteccionista.

<sup>22</sup> Chomsky, Op. cit.

<sup>23</sup> Chomsky, Op. cit.